

# LAS RUINAS ROMANAS DE BAELO-CLAUDIA

Nunca más acertado el título que da nombre a esta revista que hoy ve la luz. Y por ello, ante la invitación de la A.C. Tingentera, sin pensarlo dos veces, me propongo que el primer reportaje de mi colaboración tratase de algo tan nuestro, como son las ruinas romanas de Baelo Claudia.

A una veintena de kilómetros de Tarifa, siguiendo la costa atlántica, se encuentra el poblado de Bolonia, núcleo rural de nuestra ciudad con ciento cincuenta habitantes aproximadamente, eminentemente pescadores, que tienen la inmensa suerte de poseer una de las playas más bonitas y atractivas de nuestras costas. En este poblado, situado entre Laja Lasarga, Sierra de San Bartolomé y la Silla del Papa, en Sierra Plata, están enclavadas

dador de L'Hispanic Society of America, dieron comienzo las primeras excavaciones francesas en este yacimiento. P. París —1.º director de la Casa de Velázquez—, G. Bonsor, A. Laumonier y R. Ricard, todos ellos miembros de la Escuela de Altos Estudios Hispánicos, dieron los primeros picotazos acompañados por don Cayetano Mergelina, joven profesor español. Esto ocurría en mayo de 1917 y fueron sucesivas hasta 1921 en que trabajaron desde el 15 de abril al 30 de junio, fecha de suspensión.

Se cree que la evolución urbana de este municipio romano —elevado por Claudio a tal— tuvo su mayor apogeo desde el siglo II antes de Cristo al VI después de Cristo.



Poco a poco va saliendo a la luz los restos de las ruinas romanas de Bolonia.

las ruinas romanas de Baelo, declaradas Monumento Nacional por Real Decreto de 19 de enero de 1925, y en las que tanto está trabajando la Casa de Velázquez, para poner a flote, piedra a piedra, la que fuera antiquísima ciudad romana, cuyo conjunto monumental hoy podemos admirar, y a la que muy acertadamente llamó el director de las excavaciones, Michel Ponsich, «La favorita de Claudio».

Baelo o Belón, Bailo o Bellone Claudia, pertenecía al Convento Jurídico Gaditano y era la séptima mansión del camino que iba de Málaga a Cádiz. Bajo el patrocinio de L'École de Hautes Études Hispaniques, — hoy Casa de Velázquez —, y subvencionadas por L'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, y más tarde por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas de Madrid, así como por M. Archez Huntigton, fun-

En las cinco temporadas que duraron estas excavaciones, fueron múltiples los hallazgos: varias monedas de Antonino, Adriano y Constantino; un magnífico reloj de sol, en mármol blanco —¿Museo Arqueológico de Madrid?—, calle monumental, fábricas de salazón y conservación de pescados, fuente pública —hermosa, por cierto— puerta fortificada en la parte oriental, ánforas, estatuillas, entre ellas un grupo de bronce importado, parece ser de Grecia. Se practicaron sondajes en el Foro apareciendo tres templos que constituían el Capitolio de la ciudad y la Necrópolis o cementerio romano que se levanta en medio y que ostenta en uno de sus lados una abertura que da acceso a un nicho interior, destinadas a varias urnas, conocido entre la gente como «el hornillo de Santa Catalina», por haber estado expuesta a la veneración una imagen de la Santa; así mismo, tumbas perte-